

Astrónomos descubren un misterioso objeto en la Vía Láctea que emite pulsos de radio cada 44 minutos

Un equipo internacional de astrónomos ha detectado un **enigmático objeto cósmico** que emite señales de radio y rayos X a intervalos regulares, desafiando por completo las categorías tradicionales de la astrofísica. El descubrimiento, publicado en la revista *Nature*, podría marcar un antes y un después en la comprensión de los fenómenos más extremos del universo.

ASKAP J1832–0911: un faro cósmico que desconcierta a la ciencia

El objeto, bautizado como **ASKAP J1832–0911**, fue localizado en la **Vía Láctea**, a unos **15.000 años luz** de la Tierra, gracias al potente radiotelescopio ASKAP, ubicado en Wajarri, Australia. Lo que lo hace único es que **emite pulsos intensos de radio y rayos X de manera sincronizada cada 44 minutos**, en un patrón repetitivo que los científicos comparan con un faro que se enciende durante dos minutos y luego permanece apagado durante más de cuarenta.

Es la primera vez que se detecta emisión de rayos X en un objeto de este tipo, una señal que podría aportar pistas cruciales sobre los llamados **objetos transitorios de radio de largo período (LPT, por sus siglas en inglés)**, una categoría de fuentes celestes apenas descubierta en 2022 y todavía en gran parte incomprendida.

Un hallazgo fortuito pero revelador

Según explicó **Miguel Pérez-Torres**, investigador del Instituto de Astrofísica de Andalucía (IAA-CSIC), lo más desconcertante es que **el comportamiento del objeto no se parece a nada conocido**: “Es extremadamente brillante, varía mucho en intensidad y no encaja en las categorías tradicionales, como las estrellas de neutrones o las enanas blancas”.

El descubrimiento fue posible gracias a una **coincidencia astronómica poco frecuente**: el **Observatorio de Rayos X Chandra de la NASA** estaba observando exactamente la misma región del

cielo al mismo tiempo que ASKAP. **“Fue como encontrar una aguja en un pajar”**, afirmó **Ziteng (Andy) Wang**, autor principal del estudio e investigador del Centro Internacional para la Investigación en Radioastronomía (ICRAR).

Señales que desafían los modelos físicos actuales

Desde su primera detección, **solo una decena de LPT han sido localizados en todo el cielo**, lo que evidencia su rareza. Su comportamiento intermitente y su intensidad desafían las leyes físicas conocidas. Los científicos creen que este hallazgo podría ayudar a **reducir el abanico de teorías sobre su origen**, ya que **la emisión simultánea de rayos X y ondas de radio exige explicaciones más complejas y detalladas**.

La **profesora Nanda Rea**, coautora del estudio, subrayó que este tipo de descubrimientos **“apunta a la existencia de muchos más objetos similares”** aún no identificados. Su localización permite **refinar los métodos de búsqueda** y construir una base de datos más amplia para comprender este fenómeno.

¿Qué podría ser este objeto enigmático?

Los investigadores manejan dos hipótesis principales: podría tratarse de un **magnetar envejecido**, es decir, una **estrella de neutrones con un campo magnético extremadamente poderoso**, o de una **enana blanca supermagnetizada**, una posibilidad aún más exótica. **Ambas opciones implican un desafío directo a las teorías actuales sobre la evolución estelar y el comportamiento de objetos compactos**, según señala Pérez-Torres.

“El objeto es miles de veces más luminoso de lo que cabría esperar por su rotación, lo que obliga a replantear algunos modelos físicos que dábamos por sentados”, añade el investigador andaluz.

Un enigma cósmico aún sin resolver

A pesar de la magnitud del hallazgo, **la distancia precisa del objeto sigue siendo incierta**, lo que impide a los astrónomos determinar si está relacionado con un remanente de supernova. No obstante, su detección abre una nueva ventana a **un universo que sigue sorprendiendo incluso a los más expertos**.

Este descubrimiento no solo amplía los límites de la astrofísica moderna, sino que **plantea preguntas fundamentales sobre la naturaleza de la materia, la energía y el comportamiento extremo del cosmos**, en un momento en el que la humanidad apenas comienza a descifrar sus misterios más profundos.

Con información de El Impulso